

EL TEMPLO EN EL HOMBRE: LA GLÁNDULA PINEAL

El universo es consciencia, y presenta únicamente una evolución de la consciencia de principio a fin, que es la vuelta a la causa.

La consciencia cerebral, que es característica del reino animal y humano, exige la Facultad de registrar conceptos que son sólo comparaciones, y esta facultad está localizada en el córtex cerebral y los dos lóbulos cerebrales.

El entendimiento es la facultad de síntesis en la coordinación de las ideas y esta funcionalmente centralizada en la hipófisis y la epífisis. Esto es lo que los egipcios llamaban LA INTELIGENCIA DEL CORAZÓN, porque su impulso se manifiesta a través del plexo solar (el nervio simpático), el centro emotivo, hay sus reacciones físicas directas sobre el corazón.

La vida, entre otras cosas es nutrir la consciencia de ideas, emociones y pensamiento, esto es, crecimiento/conocimiento (neurogénesis, creación de nuevos universos o caminos entre un infinito de posibilidades). También la vida supone nutrir el cuerpo inteligentemente, pues los alimentos son asimilados y transformados en la naturaleza del ser vivo. Somos sistemas termodinámicos abiertos, una alimentación específica produce en nuestra bioquímica un ser humano específico. Una sintetización de ideas, lenguaje, conocimientos y experiencias específicas, alteran nuestra bioquímica y producen un hombre de tipología nueva adaptada regenerativamente a su propósito.

Todas estas facultades sorprendentemente están reflejadas en el Templo de Luxor, un templo laboratorio que pone en escala el macrocosmos relacionándolo con el microcosmos humano y las funciones de sus órganos.

El perfil de un esqueleto humano está trazado de acuerdo con los métodos antropométricos y superpuesto sobre el plano general del Templo.

Por ejemplo, respecto de la cabeza, la bóveda craneal separada en la figura egipcia con una banda para el pelo, diadema o corona, es la revelación de un conocimiento exhaustivo de la dimensión psico espiritual del ser humano, no es únicamente una mera atribución simbólica, es un libro que explica el secreto de las funciones orgánicas.

Teniendo en consideración la cabeza sobrepuesta en relación a la planimetría del Templo de Luxor, nos da una cabeza demasiado grande respecto del cuerpo, esto está hecho a propósito, pues se corresponde con un hombre joven antes de su pubertad, (sobre 12 años). La glándula pineal se transforma a esta edad, con el despertar sexual, para pasar de " Ojo pineal " al estado de epífisis.

Hacia los 12 años el niño alcanza 5/6 partes de su altura futura. Y la relación con la puerta del templo por donde penetraban los sacerdotes es Phi.

El ser corporal de ese "Niño superpuesto en plano" enfatiza el pecho y el estómago, donde se asimilan los sólidos, líquidos y gaseosos. La cabeza es el recipiente del ser espiritual donde la sangre, elaborada en el cuerpo, se espiritualiza para alimentar el flujo nervioso y preparar los fermentos de la sangre y de la semilla.

En la cabeza, todo el encéfalo podría ser asimilado a un feto en gestación: está bañado de líquido cefalorraquídeo, de carácter típicamente amonita (Amnios), y el plexo coroide (Chorion) aporta en este punto la sangre nutricional, que debe ser "Espiritualizada".

La diadema representa la coronación de la sabiduría, es decir, el movimiento continuo de los centros de vida Suprema en la cabeza. Su circuito termina en el punto central de la frente, expresado en Egipto por el uraeus frontal. Cuando los egipcios hablan de canales en el cuerpo humano, se refieren no solo a los canales físicos (nervios y venas), sino también a los circuitos de energía y al portentoso poder del Sancta Sanctorum que representa el complejo de las glándulas pineal e hipófisis.

La primera vez que se menciona la glándula pineal física, es en los escritos de Herófilo, médico griego del siglo III a. C. El nombre viene de la raíz Latina "pineus", del pino. Esto se debe a que dicha glándula es piriforme, tiene forma de piña, no mayor que la uña del dedo meñique.

La glándula pineal llama la atención por su singularidad y aislamiento dentro del cerebro. Todos los puntos cerebrales vienen en pares a un lado y otro del cerebro. En los mamíferos, incluidos los humanos, la glándula se encuentra en un rincón profundo y no es sensible a la luz, su ubicación es estratégica, próxima a los canales del líquido cefalorraquídeo, y al lado de dos importantes centros del cerebro que controlan las emociones y los sentidos. Estos centros sensoriales reciben el nombre de colículos visuales y auditivos y son las estaciones de retransmisión de la información generada por los sentidos a las áreas cerebrales que participan en su registro e interpretación.

Las enzimas y precursores de la glándula pineal no son exclusivos de esta, aunque las elevadas concentraciones de estos compuestos y la ubicación increíblemente conveniente de la glándula hacen que sea ideal como fuente de la molécula del espíritu. Tanto los pulmones, como el hígado, la sangre, los ojos y el cerebro poseen las materias primas adecuadas para la producción de DMT, la llamada "Molécula del espíritu" un alucinógeno triptamínico producido endógena mente. Las experiencias inducidas por la DMT evolucionan de lo personal a lo transpersonal.

La liberación de DMT por la glándula pineal, estimulada tanto por la meditación profunda como por la actividad sexual intensa, puede crear efectos psicodélicos particularmente pronunciados.

Los egipcios consideraban los órganos del cuerpo humano (imágenes del organismo divino universal) demasiado sagrados como para ser usados directamente como símbolos.

Creo firmemente que en todas las culturas antiguas hay un modo de conocimiento encriptado de un modo particular de lenguaje que no queda restringido a lo simbólico. Me refiero a lo iniciático o revelación progresiva de la verdad velada. Esto obviamente se hacía entre un grupo de personas escogido bajo la prerrogativa del secreto y el silencio.

En la obra más importante del budismo, " El libro de los Muertos", se afirma que las almas de quienes han muerto recientemente tardan cuarenta y nueve días en reencarnar. Es decir, transcurren siete semanas desde el momento de la muerte hasta el renacimiento de la fuerza vital en un otro cuerpo. Curiosamente 7 semanas, 49 días en el desarrollo del feto humano es la etapa que marca dos sucesos importantes en la formación del embrión. Los primeros indicios de la glándula pineal tardan 49 días en aparecer desde la concepción. También son 49 días el tiempo que tarda en diferenciarse en el feto los géneros masculino o femenino.

Curiosa coordenada de asociación sincrónica, 49 días, en que se relaciona alma, glándula pineal y sexo.

EN SÍNTESIS: EL HOMBRE ES LA INDIVIDUALIZACIÓN DE TODAS LAS FUNCIONES, CONEXIONES Y PODERES DEL UNIVERSO Y LA CONSCIENCIA ES LA MEDIDA DE LA INDIVIDUALIZACIÓN, CONVIRTIENDO EN REAL LO QUE ES VIRTUAL EN LA ARMONÍA CÓSMICA.

José Ignacio Carmona Sánchez